

Año II.

CÁDIZ: 30 de Noviembre de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 73.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4, pral.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, p.¹

Suscripción
En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES.

EN EL PRINCIPAL.

Con la aparición del Sr. Romea en el Principal, pareció en un principio que la temporada se animaba. Mas no ha sido así. Si el resorte secreto para dar con el público en el teatro, consistía en la modificación parcial de la compañía, la verificada, no ha llenado las lagunas que en el personal se notaban, cada vez mas extensas en el que actuaba anteriormente. El conjunto de hoy no es homogéneo ni en la zarzuela ni en el verso. Compónese de actores que declaman muy bien y cantan muy mal y de otros que, á la inversa, cantan (en lo que el género chico exige) y no saben lo que hacen cuando de declamar se trata.

En la sección lírica falta un barítono y otra tiple que comparta con María González el peso del trabajo que la abrumba. En la de verso, es indispensable una figura primera que, con la muy excelente dama joven Srta. París, eviten que las del otro bando profanen la acción y manera de interpretar los caracteres.

Sucedió, pues, que no hubo más entrada verdad que la del día del estreno de *González y González*.

El aliciente *Geraldine* también desapareció y con él las monumentales entradas que daba á los pisos altos.

La Empresa actual ha caminado de desacierto en desacierto, dando, por fin, en la clausura de las funciones que comenzó el lunes último.

Lamentemos el suceso y entremos en nuestro terreno de cronistas, diciendo lo que nos ocurra de las novedades de la decena.

González y González es una obra cómica tan

bien pensada, en lo relativo á efectos de relumbrón productores de aplausos, que hace pasar desapercibido un defecto capitalísimo que tiene en sus primeras escenas. En una de estas, el Alberto González, *especiero*, (valga la incorrecta traducción de la palabreja del original francés) dice todo cuanto le sucede y va á suceder en la obra, privándola así de toda novedad y evitando al espectador, el agradable trabajo de pensar en lo que va á pasar allí. Después de sus palabras al dependiente de la tienda que viene á avisarle la conclusión de los garbanzos, la obra está terminada. Más, ya lo hemos dicho, las mil situaciones cómicas, regocijan grandemente al auditorio, dispuesto siempre á reírse, aunque en la obra se adelanten los sucesos.

El Sr. Romea está en su elemento. Hace un suegro de la celebridad forense, modelo.

El Sr. Alvarez, desempeña el González ultramarinos discretamente.

El Sr. Baena, muy bien en el verdadero González.

La Srta. París, á cuyo cargo está el de esposa enamorada del génio del foro, muy guapa, y detallando con interés el carácter de la mujer que no cifra su orgullo ni en el amor, ni en el más insignificante cariño al compañero de toda la vida, sino en llamarse la señora del célebre abogado del ilustre colegio de Madrid.

María González, muy graciosa en el de la ofendida esposa de Pepe Duque. Con sobrada razón la hace salir el público todas las noches á recibir los aplausos después de terminada su primera escena.

El Sr. Tojedo en el de D. Judas, tartamudea y



canta sin exageraciones. En sus manos el papel no dejenera ni por un momento en el de artista de circo, cosa muy frecuente hoy, por desgracia, entre los actores de carácter. Se conoce que es un actor de la *madera* de los buenos. Está en su puesto. Ya se lo dijo la prensa gaditana, cuando lo vió con disgusto actuar de barítono de zarzuela. En aquél terreno era deficiente. En este se basta y se sobra. Nuestra enhorabuena al artista y nuestro cordial saludo al amigo.

La Sra. Espejo, veterana actriz muy querida de cuantos públicos la conocen, interpreta correctamente, la vanidosa señora de Torre Alta. No se esfuerza, pisa las tablas con el desembarazo propio de la que anda y perora en escena como si fuera en su propia casa. Muestras de aprobación que no pueden disimularse, acojen siempre los trabajos de la artista.

Con lo dicho creemos bastante para que el lector conozca nuestra opinión sobre la obra de Pina y sobre sus intérpretes en Cádiz.

Del Infierno á Madrid, viaje de ida y vuelta, es otra novedad que aquí como en Sevilla ha gustado.

Trátase de una revista más de las del género político, en la que, apesar de no faltar los eternos Cánovas y Sagasta, ofrece algún aliciente y graciosos chistes.

Frase corriente y vulgar es, qué, la política de hoy se la lleva el diablo, ó que, la tal entidad es un infierno.

El Sr. Gutierrez del Alba presenta algunas sesiones solemnes en los lugares de Luzbel, en las que sus secuaces, pídenle la Constitución, y es claro, para establecerla tienen que acordar la subida á la superficie de nuestro planeta, para recoger en ella á los que en Madrid la sostienen. Son muy sabrosos é intencionados los diálogos del príncipe de los infiernos con Cánovas, Sagasta y la pobre situación española:

Esta, representada magistralmente por la señora Espejo, aparece moribunda, y camina arrastrándose, sostenida por aquellos dos colosos políticos que la asen por sus brazos.

Luzbel se la lleva con sus sostenedores, y ¿qué queda en nuestra España? ¡Ah! si, aun nos queda el espíritu español (Srta. Paris vestida caprichosamente con los colores nacionales) que no se doblega ni se humilla nunca.

Al infierno ha ido antes un torero de invierno á ver si en el imperio de los cuernos tiene aceptación su trabajo. Muy recaldado y repetido está el chiste sobre lo cornudo y sobre los Cornelios terrestres, redundancia que hace algún tanto monótono el dialogado infernal. Gracias á que unos

graciosos *couplets* toreros que el Sr. Romea canturrea con su inimitable gracia, ponen fin á tanto cuerno. El público iba ya en camino de Cabrerizas altas y bajas.

Gran exhibición de formas femeniles constituyen la plástica de la obra.

La música del maestro Mariani, demasiado erudita para argumento tan pueril. A veces los alarides de contrapunto confundían la melodía, y notábase confusión entre la orquesta y las voces.

De hoy á mañana abrirá según noticias, las puertas, el viejo coliseo, cerrado desde el lunes como decimos más arriba, por la imprevista marcha del Sr. Romea.

Hay marejada. Veremos á ver que reorganización nos espera. ¡Dios ponga su mano en las determinaciones de la incierta empresa!

EN EL CIRCO-TEATRO.

Aquí corren mejores brisas que por las calles de Aranda y Vestuario.

A hacer imposible la cabida en aquel popular coliseo, ha venido la celebridad titulada *La Bella Chiquita*, con toda la fama que los *Padres de Familia* de Madrid le dieron, con su intento de condena, después de su procesamiento.

No entraremos aquí á discutir qué público tiene razón; si el que vá que es numerosísimo, ó el que no va, que también es crecido, aun cuando nos inclinemos á creer que este último.

Hástenos dar noticia del *debut* de la expresada francesa en aquel teatro donde actúa una eminencia como D. Pedro Delgado y actrices y actores de tanto mérito como la Sra. Suarez, Srta. Pierrat y Sres. Salado, Ruíz, Rodríguez, Delgado (hijo) y otros.

Los trabajos de esta compañía son ahora presenciados por un público que ignoraba, el estado de plenitud de facultades en que aun se encuentra el primero; el conocimiento del teatro antiguo y moderno de la Sra. Suarez, actriz excelente que sabe conmover al auditorio; la belleza y talento de Milagros Pierrat, dama joven interesantísima que no decae nunca en su laborioso trabajo y que el público aplaude de corazón, y la aplicación, en fin, de actores tan estudiosos como todos los arriba mencionados.

Pase, pues, *La Bella Chiquita* como pretexto, mientras que los actores vean sus arcas con muchas pesetejas.



ARTICULOS DOCTRINALES.

LA GENTE DE TEATRO

EL EMPRESARIO

V Y ÚLTIMO.

Las grandes penalidades que sufre el empresario de teatro no son para descritas.

Toda exageración es poca para poner de relieve los disgustos, las exigencias, los trastornos, los insultos, á que el pobre empresario se vé condenado.

Se dice que los empresarios de teatros son unos excéntricos de primera categoría.

Todo lo que ustedes quieran.

Son excéntricos, locos, lobos rabiosos.

Atraídos por el gusto de verse continuamente rodeados de todo cuanto encierra el arte, hay quien resuelve meterse á empresario de teatros.

Apenas se sabe que Fulano de Tal es el empresario de aquel importante teatro, autores dramáticos, maestros compositores; concertistas, artistas de ópera, de zarzuela, periodistas, cómicos, bailarines y bailarinas, pintores y adornistas, la *creme* y los *amateurs* de la localidad, todos se deshacen en saludos cariñosos y en frases galantes que halagan el amor propio del empresario.

Llueven recomendaciones de todas partes para proporcionar al empresario artistas de mérito, empleados fieles, directores notables y servidores leales.

El empresario contesta á todos que hará lo posible á favor de los recomendados, y si bien atiende la calidad de los interesados, se fija á veces con preferencia en la del que lo recomienda.

Después de muchas vacilaciones, acuerda el personal que le conviene, y al llegar á noticia de sus numerosas improvisadas relaciones, deja descontentos á la mayoría por no haber sido atendidas.

El empresario, hombre de energía en su empresa, realiza las contrataciones, fija el repertorio de obras que se pondrán en escena, expone su programa al público y todos elogian la competencia de aquella empresa.

Efectivamente, las compañías son excelentes y el empresario cumple fielmente sus compromisos y reina la calma más perfecta en el teatro.

Los ensayos se llevan á cabo con gran orden é interés.

Los artistas se tratan mutuamente con toda clase de atenciones.

El público aplaude el celo é inteligencia del empresario y éste vé colmados todos sus deseos, ol-

vidando ya los disgustos de las recomendaciones no atendidas y otros malos ratos por las contrataciones de artistas.

Una artista de la compañía, cae en gracia del barítono y ella... se deja querer.

El tenor se enamora de una corista y es correspondido.

La bailarina se deja camelar del bajo.

—¡Y á mi qué!—dice el empresario;— eso poco me importa.—

¡¡Desgraciado!!

La artista del barítono la pretendía el director del teatro.

La corista era la querida del apuntador.

La bailarina había desairado al maestro.

Con lo dicho hay lo bastante para comprender los chismes que se introducirán en aquella compañía.

Los artistas de uno ú otro sexo que ejercen su carrera con dignidad, enemigos de tales enredos, miran con desprecio a aquellas por su falta de decoro, por cuyo motivo empiezan á tener lugar disgustos trascendentales para el empresario.

Por una riña del barítono de la artista con el director del teatro, la artista se halla indispuesta y hay necesidad de cambiar la función anunciada.

Por un puntapié que el apuntador ha propinado al capricho de su querida, el tenor se vé obligado á no salir de casa por algunos días, lo cual impide repetir la ópera que más dinero daba á la empresa.

Por no dar las entradas á tiempo el maestro al bajo, el público silba á éste, que rescinde la contrata y se lleva á la bailarina cuerpo del delito, la cual fanatizaba á la concurrencia por su *chic* y sus monerías.

El empresario intenta un armisticio. Pero ¡cál! ni una coalición política ofrece tantas dificultades.

Aquello es una anarquía monárquica, con la diferencia que en este caso el monarca es el que paga.

El monarca, ó sea el empresario, no es atendido más que el día en que los artistas han de cobrar la nómina.

El público se ríe á mandíbulas batientes de aquella comidilla picante que da motivo á graciosas conversaciones en el café.

En cada representación el teatro es objeto de burla y escándalo.

Dos obras nuevas que ha costado un dineral á la empresa el ponerlas en escena, han sido objeto de befa y escarnio.

El teatro se ha transformado en una plaza de toros.

Los artistas insultan al empresario por haber

dejado llegar las cosas á aquel estado.

El público le llama inepto.

La prensa periódica pega á los artistas, al público y á la empresa.

La batalla es descomunal, y se queda el empresario sin dinero, sin crédito y sin gloria al fin de la temporada.

Si añadimos á esto las intrigas conocidas por *intrigas de bastidores*, motivadas siempre por celos de gloria artística, veremos que el ser empresario es la mayor de las calamidades.

No hay artista que en su clase, no se crea ser una notabilidad, cuya pretensión engendra envidia hácia el que obtiene mejor acogida del público.

No es moneda corriente hallar en el teatro un artista modesto.

Los artistas, despojados de este título: son afales, cariñosos, buenos amigos, generosos: en una palabra; son personas apreciabilísimas. Pero desde el momento que se les trata en el terreno del arte, la mayor parte son pretenciosos, altivos, únicos en su clase cada uno de ellos, lo cual pone al empresario en continuos disgustos y trascendentales compromisos.

Si yo fuera Papa, estén ustedes seguros que en el martirolojio constaría el nombre de los que han sido empresarios de teatro durante dos años.

Y entre las fiestas de precepto, el de quien por seis años hubiese tenido el heroísmo de sostenerse en aquel Golgota del arte.

Los autores dramáticos que han logrado que un empresario aceptara una de sus obras, blasfeman de la empresa que no se la repite todos los días y le hablan con dureza si la obra ha sido mal recibida del público, pues del fracaso siempre tiene la culpa el empresario por no tener buena compañía, ó por haber escatimado el dinero, no habiendo puesto la escena con gran lujo y propiedad.

Hé aquí trazados á vuela pluma en cinco artículitos, lo que son la gente de teatro.

Esa gente tan mal calificada por el público, que cree que llenan su gabetta de doblones, que se bañan en agua de rosas y que disfrutan de goces sin límites.

La mayor parte de la gente de teatro son verdaderos mártires á quienes todo el mundo se cree con derecho á insultarles por cualquier cosa.

A. URGELLÉS DE TOVAR.

(De *Lo Teatro Catalá.*)



IMPRESIONES ÍNTIMAS

LA TENTACIÓN

A MISS GERALDINE LEOPOLD

El famoso pintor Louis Leloir, encontró en la espléndida belleza de dos mujeres lascivas asunto para su incomparable cuadro *La tentación*, dando al traste con la ridícula tradición religiosa de las tentaciones de San Antonio. ¿Qué virtud supone resistir las diabluras de unos *chuchumecos* que suenan trompetillas y danzan grotescos bailes y se columpian suspendidos por el peludo rabo? El gran pintor francés buscó para encarnar al asceia, hombre joven medrado de cuerpo, el mejor campo para cultivar el bacilus de la lujuria; puso á su lado las desnudas carnes de dos hermosísimas bacantes, acariciadoras, deshuesantes, irresistibles, cuyo hálito envenenador y ardiente quemara los labios del monje.

Este cierra los ojos al placer, queda en éxtasis y se agarra á la cruz para salvarse: la cruz cede, pero no se quiebra: la frágil fibra del leñoso tronco, vigorizada por la fe, triunfa de los apetitos del infierno.

No así podrían resistirse tus hechizos: en aquellos ondulantes movimientos de la amplia y graciosa falda, blanca como las ilusiones é iluminada con las luces multicolores del deseo, se cobijan todas las tentaciones. Atraes, atraes, como la fascinadora serpiente y aturdes y mareas y esclavizas á los mortales. El mal en tí sería irresistible: ¿quién podría soportar tus halagos? ¿Quién escaparía á tu influencia? La pureza de la alba túnica es el mayor peligro: escondes el cuerpo avivando el fuego del goce desconocido, y en giros vertiginosos é incomprensibles escorzos, adoptas todas las posturas de la seducción. ¡Oh mujer hermosa!

La tentación es irresistible: el alma del santo anacoreta se perdería...

Pero no; la mujer no es solo la artista enloquecedora. Te ví llorando á la cabecera de los pobres soldados heridos y alegrando sus tristezas, con delicados presentes. Las salas del hospital se impregnaron más que con los perfumes de las pálidas rosas de otoño, con los eternos efluvios de la eterna primavera de la virtud: la caridad. Eres tentadora como los ángeles.

PHILOS.

Cádiz 30 de Noviembre de 1893.

ALBUM POÉTICO

EL PASADO

Venid á guareceros al fondo de mi pecho;
Venid á consolarme, memorias del ayer;
Rosadas nubecillas que el ábrego há deshecho;
Alegres golondrinas que huyeron á otro techo;
Palabras de alborozo, sonrisas de placer;

Que sienta en mis oídos las fuertes carcajadas
De aquellos niños rubios que en dulce confusión

Sus manos con mis manos teniendo entrelazadas,
Cruzaban alamedas, saltaban enramadas,
Y á gritos entonaban monótona canción.

Que sienta en mis oídos el órgano sonoro
Llenando con su acento la estensa catedral,
Y el alma se conmueva ante el altar de oro,
Y nuble mi pupila copioso y tierno lloño
Oyendo el conmovido reproche maternal.

Que vuelvan á besarme las brisas olorosas
Del que arrulló mis juegos espléndido jardín,
Palacio de naranjos de lirios y de rosas;
Alcázar de jilgueros y lindas mariposas;
Alfombra de esmeralda con ramos de carmin;

Que llene mi cerebro la aurora nacarada
De aquella edad bendita, tesoro de ilusión;
De aquella edad que hacía con luz de una mirada
Y el aire de un suspiro de la mujer amada,
Un mundo de ventura y un cielo de pasión.

Mas... ¡ay! todo ha pasado; aquel sol esplendente
Trocóse en larga noche de intenso padecer...
¡Quien sabe si mañana hundiendo más la frente
Demande suplicante la angustia del presente
Y encuentre en mis tristezas resquicios de placer!

CLEMENTE G.^a DE CASTRO.

Cádiz y Noviembre 16, 1893.

TRAZOS

No me preguntes de que
Mal, me estoy muriendo;
Pregúntaselo á tus ojos,
Que saben por qué me muero.

Guiñóme, y se sonrió
Pepa, y me guiñó otra vez;
Que soy tonto comprendí
Por lo que pasó después.

Yo te propongo un negocio,
Que á entrambos nos traería cuenta;
Y es, que me des tu candor,
A cambio de mi experiencia.

Al verte mujer tan bella,
Tan gallarda, y tan gentil;
Digo envuelto en un suspiro;
¡Cómo ha de ser para mí!

SALTARELLO.

EN EL ABANICO DE LA PRIMERA TIPLE SR^{ta}. D.^a MARÍA GONZÁLEZ.

Dispuesto estoy á cantarte
en tu abanico galano,
más ¿cómo vas á arreglarte?...
¡Cómo, si no tienes mano

Casi para abanicarte?

Tan pequeña no se vió.
Más que mano es monería.
Cuando te la estrecho yo,
vamos, que me la pondría
como dije del reló.

¡Pero tanto me enamoras,
con la mano que atesoras,
que fuera el dije mi pena,
y andaría á todas horas
á besos con la cadena.

JOSÉ JACKSON VEYAN.

IDILIO.

Entre los troncos del bosque umbrío
corre la brisa tímida y ligera;
dulce, muy dulce ya murmura el río
y una ave entona ufana en la ribera
melífluos cantos al placiente estío.

En álamo pomposo, otra avecilla
modula una canción dulce y sonora;
ya vuela, ya se posa, ya se humilla
junto, muy junto á la que tierna mora,
del río undoso en la lisada orilla.

Y retozando en el vergel florido,
corre, se agitata, hueca su plumaje...
¡Presto los niños del villar querido
acudirán traidores al bosque
á destruir gozosos otro nido!...

ANGEL RIUS VIDAL

Barcelona.

NOTAS.

Trabajos nuestros reproducidos.

A E.—Soneto original de José M. de Ortega Morejón.

Trazos, por Saltarello.

Ambas composiciones en el núm. 43 de *El Eco Teatral* de Zaragoza, correspondiente al 10 del mes actual.

En el *Diario D'Elvas* de Portugal la biografía de la tiple Sr^{ta}. María González publicada en el número penúltimo.

..

Hemos recibido la siguiente comunicación:

«La Municipalidad de Barcelona celebrará el 23 de Abril del año próximo venidero la 2.^a Exposición General de Bellas Artes proponiéndose con ello contribuir por cuantos medios estén á su alcance al renacimiento artístico de nuestra patria.

Y al objeto de que llegue á conocimiento de los

artistas que deseen concurrir con sus obras. remite á esta Alcaldía el reglamento de la Exposición mencionada para la conveniente publicidad y circulación entre las Escuelas de Bellas Artes de la localidad.—Cádiz 30 de Octubre de 1893.»

* *

El Sr. D. Manuel Lorenzo D'Ayot, director de *La Reforma Literaria*, nos ha favorecido con la remisión del canto I de su poema en prosa *La Iberiada* y nos pide un juicio crítico, que haremos gustosísimamente, después de terminar otros trabajos de la misma índole que tenemos en cartera.

Agradecemos ambas deferencias.

La obra constará de cuatro tomos.

El primer cuaderno que hemos recibido, consta de un prefacio titulado «El idioma catellano», la «Invocación» y «Toledo.» (Alfonso X, La Espada Toledana y Padilla.)

Le aseguramos un éxito á la atrevida composición.

* *

El conocido poeta D. Arturo Gomez leyó hace pocas noches á varios redactores de este periódico reunidos en el Casino Gaditano, su primera producción teatral titulada *Amor y Palos*, habiendo merecido los elogios más sinceros de todos.

Posteriormente hemos sabido que el entendido primer actor D. Julián Romea, ha dado su opinión favorable á la obra después de leída por él mismo, con las inflexiones de voz propias á cada uno de los personajes.

La suma de plácemes que está obteniendo el Sr. Gómez por todos los que van conociéndola presuponen un éxito franco á la zarzuela, cuya música, si no estamos mal informados ha compuesto el músico mayor de Pavía, D. Enrique Broca.

* *

Todos los periódicos de Jerez de la Frontera ocupanse extensamente de la hermosura y notables ejercicios gimnásticos de la bella Geraldine.

El teatro de aquella capital háse animado con la presencia de la reina del trapecio y vése completamente lleno todas las noches.

Reciba la artista en cuestión nuestra más cumplida enhorabuena.

* *

Dícese que al teatro Principal vendrán la tiple Albalat y de director el Sr. Cabas ó Portillo.

El Sr. Romea actuará en Jerez desde el sábado.

El próximo día diez comenzará dicho actor en

nuestro teatro Cómico con un cuadro de verso que está formándose.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE PARÍS.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Pongo á Vd. dos palabras sobre las novedades ofrecidas al público por nuestros teatros.

Uno de los estrenos que más han llamado la atención, es la obra en cuatro actos de Sardón y Moreau, titulada *Madame Sans-Gené*, representada en el Vaudeville.

Todos convienen en que es una pieza de mucho atractivo, que aunque en el fondo no pertenezca al género grande, tiene todo el acabado que le hace distraer no solo los ojos, sino el ánimo del espectador. Es un vaudeville histórico ó anecdótico, en el que aparecen cincuenta personajes.

En los *Buffos Parisiens*, se ha dado la opereta en tres actos *Mam'Zelle Carabim*, letra de M. Fabrice Carré y música de M. E. Pessard.

Lo gracioso de su música y lo bien pensado de su argumento, le han proporcionado un verdadero éxito.

Hasta mi próxima.

CHARLES.

DESDE SEVILLA.

Señor don José Rodriguez,
Director de la REVISTA:

Yá sabrá usted lo que pasa,
lo que sucede en Sevilla,
con cómicos y danzantes,
tiples y características,
con empresarios y público,
y con la severa crítica,
que ha puesto fin al *sainete*,
cuando esperaba que un día
alcanzara nuestra empresa
la victoria decisiva.

Tronaron los empresarios,
és decir, la compañía;
pues los *pitos* fueron tantos
y tan grandes las *palizas*,
que, al fin, molidos á *palos*,
han emprendido la huida
y en retirada forzoza,
se marcharon de Sevilla.
Todos se fueron *huyendo*,
huyendo más que de prisa,
sin duda por no escuchar
tan *sonora sinfonía*.

Ahora, todo ha terminado;
queda la empresa *sumisa*,

y con unas *pesetejas*,
de menos, en la *taquilla*.

En San Fernando, seguimos con la misma compañía; cantaron *El Juramento*, *Las dos Princesas*, *Marina*, *El Rey que rabió*, y otras Zarzuelas, no menos oídas, siendo por su ejecución todas ellas aplaudidas. La hermosa Eutalia González, artista apreciableísima lo mismo que Lola Abril también distinguida artista, han conseguido del público muy benévola acogida, y con Beltrami y González grandes aplausos conquistan.

Ya llegó á nuestra ciudad la celebrada *Chiquita*, que como bella, es muy bella, más bella de lo que afirman, y el Sábado la veremos haciendo la *Serpentina*, bailar la *Danza del vientre*, y otras cosas divertidas, para encanto de los padres, y los hijos de familia, que en esta ciudad abundan y gustan de las *chiquitas*. También trabaja Onofroff, el célebre ilusionista que *adivina* el pensamiento de manera sencillísima. Esto es todo lo que ocurre en los teatros de Sevilla, y cuanto puedo mandar hoy, para la REVISTA.

17—XI—93.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

La compañía de zarzuela que bajo la dirección del inteligente maestro D. Federico Reparaz, actúa en el teatro San Fernando, continúa obteniendo la aprobación unánime del público, que en cuantas ocasiones se le presenta, prodiga sus aplausos á todos los artistas que en la compañía figuran.

En *Campanone*, ha conseguido un verdadero triunfo la hermosa tiple Eutalia González, artista que cuenta con numerosas simpatías, y que ha llegado á ser una de las predilectas de este público.

La ópera del maestro Mazza, es obra que la señorita Gonzalez, interpreta con singular acierto,

poniendo de relieve sus excelentes condiciones artísticas. El *rondó* lo canta de un modo admirable, realizando verdaderos primores de ejecución.

En *La Tempestad*, *El Dominó Azul*, *Las Hijas de Eva*, *Las Dos Princesas*, en una palabra, en cuantas obras desempeña, el éxito más completo, corona siempre sus esfuerzos, y los aplausos se le prodigan en abundancia, porque Eutalia González, es de las artistas, que todo lo merecen.

Otra de las artistas que han sabido granjearse el aprecio de este público, es la Srta. Abril, discípula del maestro de la comedia, Don Emilio Marro, cuyas lecciones ha sabido aprovechar, hasta el punto de que puede considerársele hoy como una de las actrices más discretas con que cuenta nuestra escena. Cuando llegue á perfeccionar su escuela de canto, ha de ser un verdadero *filón* para las empresas.

El bajo, Sr. Gonzalez, el tenor Beltrami, y en algunas ocasiones el Sr. Lacarra, contribuyen al buen desempeño de las obras que se ponen en escena, y consiguen que el público siga dispensando sus favores á la compañía.

J. LÓPEZ.

27—11—93.

DESDE SAN FERNANDO.

Con fecha 19 nos escribe nuestro corresponsal en San Fernando D. Marcelino Diaz, extensa carta á la que no podemos dar cabida por esta misma cualidad.

Los elogios que en la misma tributa á las tiples Srtas. Josefa Dominguez y María Reparaz, característica Srta. Josefa Alvarez y Sres. Portillo, Las Santas, León y Prado no podrían sorprender á nuestros lectores pues ya aquí les hemos aplaudido mucho y apreciamos de todas veras.

De la tiple Carmen Alfaro se expresa en los siguientes términos.

«A más de ser notable actriz, es cantante de indiscutible mérito y valer que ha sabido conquistarse las generales simpatías del público isleño, desde la primera noche que tuvimos ocasión de apreciar las bellas cualidades artísticas y personales que le adornan.

Una granadina bella, graciosa y elegante, que cuando se presenta en el palco escénico conmueve y encanta á los oyentes, es Carmen Alfaro.

Su voz flexible, armoniosa, de un timbre exquisito, y registros afinados, nos ha dejado escuchar *trozos* de música admirablemente interpretados.»

La compañía ha sido reforzada con la tiple Carmen Muñoz y el barítono D. Agustín Guzmán, artistas que han actuado en nuestro teatro Principal.

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

ANUNCIOS

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería galditana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumería y Fábrica de guantes.

Carreras militares.—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

Especialidad en paja para piensos, clase extra, en fardos de tres arrobas. Para pedidos, Santa Inés 13 y 15.—Escritorio.

Colegio de la Infancia.—Duque de Tetuan, núm. 4, primer piso.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Repasos especiales para Enero por enseñanza libre.

Teresa Colomer.—Profesora de piano, Auxiliar del Instituto de música de la Real Academia Filarmónica y laureada con el *Primer Premio por Unanimitad* de dicho centro de enseñanza.—Dá lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En el almacén de música «Los dos amigos», calle Duque de Tetuan, 8, se reciben avisos.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Francisco Conill.—Farmacia y productos químicos.—Plaza de San Antonio, 11.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuan, 1 y 3.

Miguel Paredes: sastre.—Bilbao, número 8, primero.—Cádiz.

Pídase en VIENA la renombrada Sidra Champagne de Villaviciosa (Asturias). Expéñdese además en las principales Cervecerías y Restaurants.—Representante en Cádiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la Nieve, 8.—Teléfono, 19.

Rafael Rocaful—Fotografía de las Bellas Artes, Duque de Tetuan, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

REVISTA TEATRAL, LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS, *Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8 —*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros*, Columela, 37.